

## Familias

Es conveniente como familia mantener reuniones o comunicación con las y los docentes para compartir información y dudas; en este aspecto debe reconocerse que el docente es la autoridad en el ámbito escolar, y que tanto él como los padres tienen el mismo objetivo, el bienestar de las y los niños.

Como padre, madre o tutor, pueden:

- Compartir con los docentes la información relevante de su hija o hijo, sus avances, éxitos, dudas, retos o el desánimo que muestran hacia cierta tarea.
- Evitar críticas destructivas hacia la actividad docente.
- Valorar la importancia y los beneficios de una buena relación con los docentes.
- Reconocer los esfuerzos que la escuela realiza para atender a sus hijas e hijos, a pesar de que parezcan pocos o exagerados.
- Buscar formas en las que puedan apoyar a los docentes en el proceso de aprendizaje de su hija o hijo.

Por otro lado, como familias resulta importante reconocer que la situación que se estamos viviendo, es inusual y novedosa para todos, y por lo tanto no hay una forma única para enfrentarla, ni tampoco para lograr los aprendizajes esperados en su hija o hijo.

Como familia también experimentan confusión, inseguridad y ansiedad por su forma de actuar. En cuanto a los temas académicos, pueden pensar que deben dedicarles más tiempo a las actividades de la escuela que al juego o viceversa.

Quizá consideren que no está permitido malgastar el tiempo sin hacer nada o viendo la televisión algunas horas. Sin embargo, se debe tener en cuenta que todas las personas, necesitamos tiempo para el ocio, para relajarnos, divertirnos y jugar sin estructuras previas, y siempre procurando el respeto, el consenso y la participación de todas y todos. Por ello, conviene que las madres y padres de familia demuestren su aprobación y reconocimiento hacia los logros de sus hijas e hijos; incluso cuando hay fracasos, enseñándolos a aprender de sus errores.

Además de las actividades escolares, se deben de fomentar y promover todas aquellas que beneficien la convivencia familiar, la tranquilidad, la colaboración, así como el reconocimiento y expresión de los sentimientos y emociones de todos los miembros de la familia. Aprovechar cualquier oportunidad para escuchar lo que están pensando o sintiendo acerca de la contingencia sanitaria que se está viviendo, ya sea de no poder salir, no poder ir a la escuela, tener una forma diferente de aprender, la existencia de una enfermedad, las pérdidas humanas que causa, preocupación por la salud, noticias, etc.

Algunos consejos:

- Prestar más atención al desarrollo de la actividad que al producto final o resultado. ¿Todos pudieron participar?, ¿todos lo disfrutaron?
- Reconocer los logros de sus hijas e hijos por mínimo que parezca y sin juzgarlos, y aprovechar cualquier oportunidad para orientarlos sobre cómo pueden mejorar.

- En la medida de lo posible, designar un espacio físico y un horario para realizar las actividades académicas o de la escuela.
- Dar la libertad para su hija o hijo manifiesten sus opiniones, deseos, intereses, gustos y también lo que no les gusta de las tareas escolares o de la casa. Pregúntele ¿por qué te gusta más esto que aquello?, ¿qué podemos hacer para que lo disfrutes más?
- Recordar que todos las niñas y los niños son diferentes, por lo tanto, no obligarlos a realizar actividades en las que no se sientan cómodos, o que no estén acordes con sus intereses y capacidades.
- Es fundamental que se sientan amados por quienes son y no por lo que pueden o no hacer.
- Dar la oportunidad de colaborar en tareas de la casa acordes a sus capacidades, permitirles que tengan su propio estilo para hacer las cosas, apoyarles cuando sea necesario, permitirles decorar un área de la casa y promover rutinas de trabajo diario como: tender su cama, doblar su ropa, ayudar a poner la mesa, entre otras.
- Pedir y tomar en cuenta su opinión ante situaciones cotidianas de la vida, como qué harán para comer, cómo pintar esta pared, cómo reacomodar los muebles de la casa, que ropa se pondrán, entre otros.
- Fomentar la autonomía de cada uno de sus hijas e hijos, acorde a su edad y capacidades, plantearles retos nuevos para que hagan cosas por sí solos y en la medida de lo posible ir retirando los apoyos de manera gradual, sin poner en riesgo su seguridad.

Algo importante que se tiene que tomar en cuenta es que no hay una familia que lo esté haciendo mejor que otra, solo personas que se están adaptando y que reconocen en cada una de ellas las habilidades, así como la creatividad necesaria que se requiere para sobrellevar las situaciones de la mejor manera posible.